

**PRODUCCION ANIMAL****UNA PROPUESTA DE MANEJO  
PARA EL RODEO DE CRÍA**

Daniel Vaz Martins (\*)

En los últimos años han ocurrido cambios importantes en la industria de la carne. Muchos de ellos tienen que ver con las prácticas de manejo del rodeo de cría tendientes a maximizar su eficiencia global. Las prácticas de manejo no son igualmente efectivas ni tienen un costo similar y debemos cuantificar cuánto mejoraremos la eficiencia reproductiva del rodeo por la aplicación conjunta de todas ellas.

Los resultados experimentales obtenidos en la Estación Experimental La Estanzuela en los últimos 8 años y trabajos de origen extranjero nos han permitido identificar aquellas medidas de impacto en el comportamiento reproductivo.

- 1) Alimentación preferencial de vaquillonas para entore a los 2 años (240-340 kg).
- 2) Concentración del período de entore (60 días).
- 3) Destete temporario o destete precoz del ternero.
- 4) Detección de preñez.
- 5) Alimentación preferencial de vacas adultas de acuerdo a condición corporal y estado fisiológico.
- 6) Suplementación para épocas críticas (pradera, campo diferido, forraje conservado).
- 7) Utilización de toros de buen comportamiento y fertilidad.

Con estas medidas como base fue

que se implementó un sistema de manejo de mínimo costo-máximo beneficio aplicado en el rodeo Hereford de La Estanzuela a partir del entore 1989-1990. El rodeo tiene como base alimenticia, campo natural de características estivales. Suplementándose en las épocas críticas con fardos redondos de paja de trigo, avena y trébol rojo provenientes del área de engorde que lo rodean. El área de cría soportó a julio de 1990 una carga animal de 2.0 U.G./há. En el cuadro 1 se presentan los resultados del ejercicio anterior a la implementación del sistema de manejo.

Como se puede apreciar, las vaquillonas de segundo entore y vacas adultas mostraron una A.V. al inicio de entore menor a 4 considerado el correcto y perdieron peso durante el período de entore. Como consecuencia, el porcentaje de parición fue muy bajo contribuyendo a la caída del porcentaje total.

En el Cuadro 2 se presentan los resultados del entore 1989-90.

Todas las categorías tienen una A.V. superior a 4 y mayor peso al inicio de entore que el año anterior. Durante el entore las vaquillonas de 1<sup>er</sup> servicio ganan peso mientras que las otras dos categorías lo mantienen. Los resultados de este año son de un mejor comportamiento reproductivo (porcentaje de parición). En cuanto a la producción de kilogramos de ternero por vaca entorada es inferior en 21 kg para vaquillonas de 1<sup>er</sup> parto debido a un menor peso al

destete y superior en 45 y 9 kg para vaquillonas de 2<sup>o</sup> entore y vacas adultas respectivas. En la figura 1 se puede observar los cambios en peso vivo de los vientres de distinta categoría a partir del entore.

Todas las categorías ganan peso durante primavera-verano (entore) para posteriormente mantenerlo hasta los meses de junio-julio en que comienza la suplementación con paja y heno. Esta suplementación varió con la categoría entre 1,11 y 1,9 por ciento kg de fardo por kg de peso vivo.

Los resultados del entore 1990/91 (cuadro 3) son similares al año anterior con un elevado porcentaje de preñez, esperándose un comportamiento similar al parto. Esta característica en los resultados durante los dos años, implica seguridad en la aplicación del paquete de medidas adoptadas.

Muchas veces los productores han aplicado solamente una de estas prácticas de manejo descuidando las otras, lo que no les ha reproductivo. La experiencia nacional y extranjera indica consistencia en los resultados obtenidos, en la medida que se apliquen conjuntamente las medidas recomendadas.

El bajo costo de las mismas las hace atractivas en función de la eficiencia reproductiva posible de obtener.

La adaptación del manejo tradicional a esta nueva propuesta debe ser lenta y cuidadosa, teniendo en consideración las limitaciones que presenta cada situación en particular.

(\*) Ing. Agr. M. Sc. Bovinos de Carne. INIA - La Estanzuela.

**Cuadro 1 - ENTORE 1988/89**

	P.I.E.	C.C.	P.F.E.	S.P.	Parición %	kg terneros destetados x vaca entorada
Vaquillonas 1er. entore	331	5,5	388	1,2	97,7	146
Vaquillonas 2º entore	346	3,8	334	1,0	56,4	86
Vacas adultas	374	3,7	360	1,2	71,4	118
Promedio					75,0	

**Cuadro 2 - ENTORE 1989/90**

	P.I.E.	A.V.	P.F.E.	S.P.	Parición %	kg terneros destetados x vaca entorada
Vaquillonas 1er. entore	324	4,8	385	1,1	93	125
Vaquillonas 2º entore	384	4,6	387	1,0	87	131
Vacas adultas	403	4,6	405	1,0	87	127
Promedio					89	

**Cuadro 3 - ENTORE 1990/91**

	P.I.E.	C.C.	P.F.E.	Preñez %
Vaquillonas 1er. entore	326	4,6	365	98
Vaquillonas 2º entore	396	4,8	389	86
Vacas adultas	410	4,4	418	96
Promedio				93

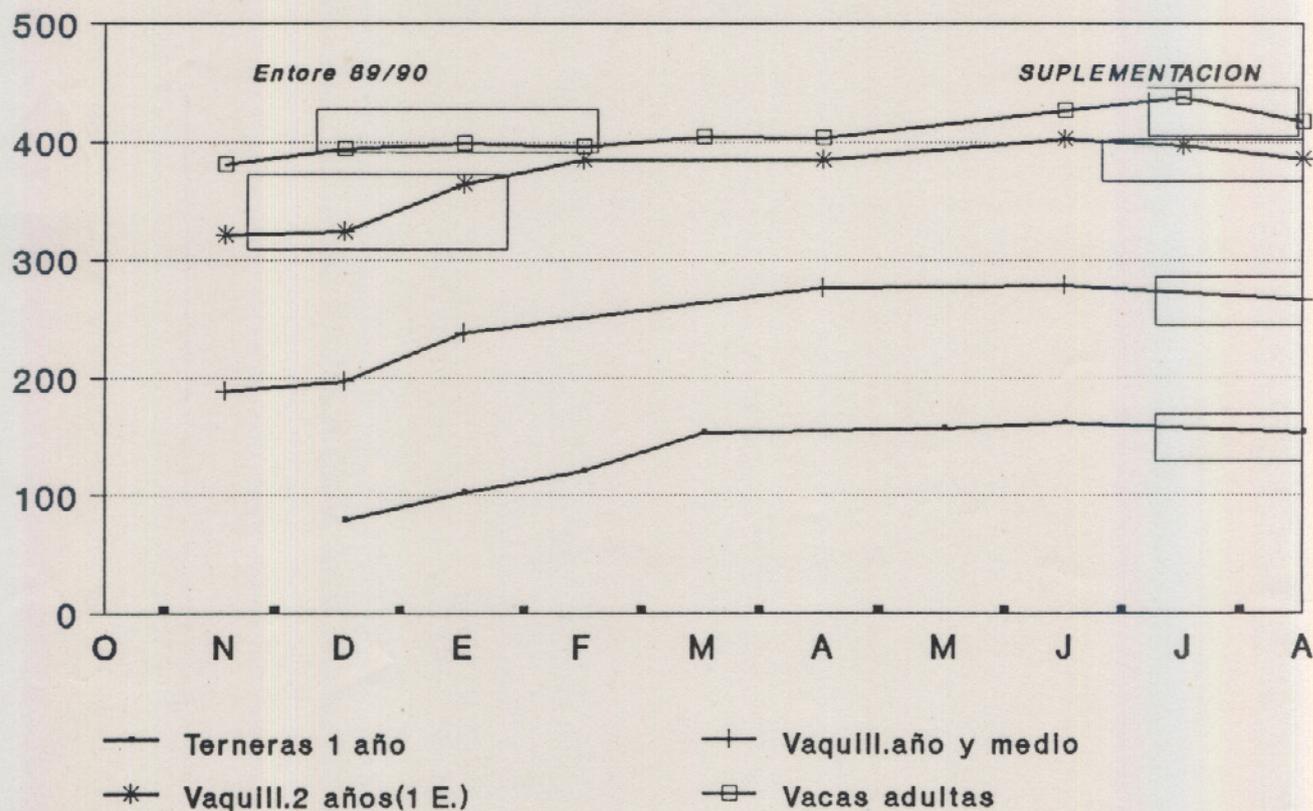
P.I.E. = Peso inicio entore.

P.F.E. = Peso fin de entore.

C.C. = Condición corporal: 1 flaca - 6 gorda.

S.P. = Score de parto: 1 sin ayuda - 8 vaca muerta, cría muerta.

**PRODUCCION ANIMAL**



**Figura 1. Evolución del peso vivo de los vientres Entore 1989/90**